

! ¿Cómo regresar a Dios cuando me he alejado de él? !

[23 de mayo]

Objetivo: Mostrar que, aun viviendo la peor faceta de la vida, nunca es tarde para acercarse a Dios, quien está dispuesto a restaurarnos y sacarnos de nuestros problemas.

I. Bienvenida y encuentro

a. Saludo inicial. Hacer un vídeo de las experiencias más antiguas de los jóvenes de la iglesia. Pasarlo antes del saludo inicial. Después del vídeo, pasa el director y dice: "Hoy estamos de fiesta porque tenemos amigos de esperanza entre nosotros, debo decirles que hemos preparado un hermoso programa con el propósito de recordarles que en este lugar, siempre habrá un espacio especial para todos los presentes. Siéntanse bienvenidos a este programa de sociedad de jóvenes".

b. Dinámica para romper el hielo. Preparar una cartulina por cada personaje con una imagen relacionada con él, y la siguiente declaración acorde a cada uno: 1. José salió del Pozo; 2. Daniel salió del foso de leones; 3. Jonás salió del gran pez; 4. Lázaro salió de la tumba; 5. y tú saldrás de esta situación difícil en el nombre de Jesús. Para esta dinámica, cada cartulina deberá ser presentada por un joven vestido de acuerdo con su personaje y leer el texto frente a la feligresía. Al final pasa un joven a contar su testimonio sobre cómo Dios estuvo con él en un momento difícil, después invita a ponerse de pie a todos aquellos a quienes les gustaría que Dios los ayudara en la situación en la que se encuentran, y ora por ellos.

II. Adoración y mensaje

a. Adoración. # 184 "Nunca te rindas", # 401 "Eterna Roca", # 282 "Brilla Jesús".
Otras sugerencias: Contra corriente, Todo por él, Divina existencia.

b. Mensaje Inspirador.

Cita bíblica: "Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme" (Mateo 8:2).

Introducción: En ocasiones, nuestro estilo de vida puede alejarnos de Dios. Nuestros malos hábitos, acciones o pecados pueden hacernos creer que hemos perdido nuestro lugar en la iglesia. Podemos llegar incluso a pensar que es imposible regresar. Hay muchos jóvenes en la iglesia que viven en esta situación, han tomado malas decisiones, han fracasado y hoy están dudando en regresar por temor a no ser aceptados, por miedo a ser señalados e incluso a no recibir el perdón de Dios.

Frase preposicional: En la Biblia encontramos la vida de un hombre destinado a morir



por una enfermedad, era un personaje desechado por la sociedad, la iglesia e incluso por su propio pensamiento. Su vida nos enseña que en los peores momentos es posible regresar a Dios.

Frase Transicional: Hoy estudiaremos tres barreras que Dios puede romper para regresar a sus brazos y ser restaurados.

Desarrollo.

La Lógica: La Biblia narra el milagro de sanidad de un leproso. Hoy sabemos el final de esta historia, pero hace dos mil años, cuando acontecieron los hechos, la decisión de este hombre de ir a Dios no fue fácil. Analicemos la primera barrera que enfrentó. En la mente del leproso no existía la posibilidad de sanar. Para él era imposible. "Desde los días del profeta Eliseo, no se había oído nunca que sanara una persona en quien se declarara esa enfermedad" (El Deseado de todas las gentes, 227).

Desde hacía ocho siglos atrás, la humanidad no había visto la sanidad de la lepra, pero eso no significaba que fuera imposible. "Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquel, y quedó limpio" (Marcos 1:42).

La Biblia registra que, al terminar Jesús de declarar la sanidad del enfermo, al instante el hombre sano. Este fue el inicio de repetidos milagros de sanidad de leprosos (Mateo 10:8; 26:6; Lucas 7:22; 17:12-14). Cuántas personas viven creyendo que es imposible volver a Dios, que para ellos ya no hay lugar en la iglesia, que han fallado, han dañado y pecado tanto, que ya no existe esperanza para su vida. Hay personas que viven creyendo que su pecado es tan grande que es imposible vencer. Hoy quiero recordarte que la lógica humana nunca será impedimento para regresar a Dios. La Biblia dice: "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos" (Isaías 55:8). Tú puedes creer o pensar algo, pero lo que importa es lo que Dios piense de ti. Él está dispuesto a recibirte. Hay personas que viven condenándose a sí mismos y jamás luchan, porque ellos mismos se han vencido. No pierdas el tiempo creyendo que no podrás, ponte de pie como este leproso y ven a Cristo tal y como estas.

La iglesia: Según la creencia popular, el leproso estaba bajo la maldición de Dios.

"Entre los judíos, era considerada como castigo por el pecado, y por lo tanto se la llamaba el 'azote', 'el dedo de Dios'. Profundamente arraigada, imposible de borrar, mortífera, era considerada como un símbolo del pecado" (El Deseado de todas las gentes, 227).

Qué triste el comportamiento que las personas pueden tomar. Los judíos enseñaban que la lepra sobrevenía como un castigo divino a causa del pecado y que el hombre, en ninguna manera debía interferir con los decretos de Dios, tratando de aliviar o curar la

enfermedad, y que no lo lograría, aunque lo intentara. Sabiendo esto, el leproso podía creer que ni Dios tenía intenciones de verlo regresar a su vida normal.

Con justa razón, más adelante Jesús tuvo que dejar en claro que una cosa es lo que los hombres pueden decir en nombre de Dios, pero lo que Dios realmente dice puede ser muy distinto. Puede ser que algún miembro te haya maltratado, señalado y hasta corrido de la iglesia, pero ten presente que las acciones e ideas humanas, son humanas; no son la voz de Dios. Dios te ama, y él quiere verte feliz.

"Se preguntaba si Cristo le sanaría a él. ¿Se rebajaría hasta fijarse en un ser de quien se creía que estaba sufriendo un castigo de Dios? ¿No haría como los fariseos y aun los médicos, es decir, pronunciar una maldición sobre él, y amonestarlo a huir de las habitaciones de los hombres? Reflexionó en todo lo que se le había dicho de Jesús. Ninguno de los que habían pedido su ayuda había sido rechazado" (El Deseado de todas las gentes, 228).

La Sociedad: El leproso presentaba un problema más práctico. "El pobre hombre resolvió encontrar al Salvador. Aunque no podía penetrar en las ciudades... Jesús estaba enseñando a orillas del lago, y la gente se había congregado en derredor de él... Le vio poner sus manos sobre los enfermos... La fe se fortaleció en su corazón. Se acercó más y más a la muchedumbre. Las restricciones que le eran impuestas, la seguridad de la gente, y el temor con que todos le miraban, todo fue olvidado. Pensaba tan sólo en la bendita esperanza de la curación" (El Deseado de todas las gentes, 228).

La Ley obligaba al leproso a aislarse de la sociedad. Un leproso no podía convivir con las personas; la idea de acercarse a Jesús no le era permitida (Levítico 13:45-46). "Algunos trataban de evitar que se acercara a Jesús, pero en vano" (El Deseado de todas las gentes, 228).

Cuando el leproso por fin tuvo entusiasmo de acercarse a Jesús, al parecer todo mundo estaba en su contra. A menudo la propia sociedad proscribía a las personas, les impedía entrar a una iglesia, porque los cataloga como adictos, ladrones, malos. Hoy quiero recordarte, que, aunque todos se pongan en tu contra, Jesús siempre estará dispuesto para atenderte.

"Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció" (Mateo 8:2, 3).

La gente no quería escucharlo, mucho menos tocarlo, pero Jesús sí estaba dispuesto, porque Jesús no es como los demás. Él te ama, quiere sanarte, está dispuesto a tocarte, a cambiarte. El desea ayudarte, Dios no es como el mundo, Jesús sufrió para que tú no sufras.



Conclusión. “Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció” (Mateo 8:3).

Nuestra condición puede hacernos dudar de Dios, pero su palabra es clara, él está dispuesto a recibir a todos los que deciden volver. “Porque nada hay imposible para Dios” (Lucas 1:37).

Puedes creer que todo está perdido, que tu esposa jamás te perdonará, que mamá ya no te aceptará, pero comprende, para Dios no hay nada imposible. Dios es la solución para tus problemas y está dispuesto a aceptarte.

Muchas jóvenes creen que para ellos ya no hay oportunidad, viven en su pecado, en su dolor en su miseria sin ninguna esperanza. El leproso fue sanado porque primero reconoció que tenía un problema y que Dios tenía poder para sanarlo. No pelees solo, no tienes por qué condenarte a vivir sin esperanza, ven a Jesús, él está dispuesto hacer lo que para otros es imposible. Él está dispuesto a tocarte. Hoy él te dice, “quiero” ayudarte, quiero ser parte de tu vida. Tu conciencia, los hermanos, la sociedad puede decir lo que quiera, pero Dios hoy te dice: “Quiero”.

Llamado: Quisiera preguntarte: ¿tú quieres?, porque la Biblia es clara en decir que Dios quiere. Ponte de pie, camina al altar, mientras caminas reconoce tu condición, pídele perdón a Dios, no debes temer regresar a él, regresar a la iglesia. Hoy él te ha mostrado que está dispuesto a tocar la vida de quienes aparentemente ya no tienen esperanza. Vamos a orar por todos los que han pasado al frente.

III. Taller de ideas

a. Dinámica de grupos. Detectando focos rojos.

1. Dividir a la iglesia en grupos.
2. Seleccionar un líder por cada grupo y darle una hoja blanca.
3. Cada grupo discutirá las siguientes preguntas (en la hoja tomarán nota para presentar un informe después):
 - ¿Qué hacer cuando un joven ha tomado una mala decisión?
 - ¿Cómo ayudar a un joven a vencer sus pruebas?
 - ¿Qué hacer cuando la Iglesia lastima a un joven?
 - ¿Qué está haciendo la iglesia local por lo jóvenes?

- b. Compartir resultados.** Una vez concluida la actividad, el líder pasará a exponer brevemente un punto importante de la discusión al pleno de la iglesia.
- c. Desafío.** Detectando focos rojos. Previamente preparar los siguientes materiales: Varias hojas blancas cortadas en cuatro partes y un cofre o caja.
 - 1. Darán una hoja a cada miembro presente.
 - 2. De manera anónima ellos colocarán en la hoja si sienten que hay algo en su vida que los está alejando de Dios y qué consideran que la iglesia puede hacer para ayudarlos. Siempre cuidando mantenerse en anónimo.
 - 3. Una vez que la hoja esté llena, la doblarán y depositarán en el cofre o caja.
 - 4. Después, de manera aleatoria, cada participante tomará una hoja y la llevará a casa para estar orando por esa situación el resto de la semana.

IV. Conexión Bíblica

- a. Dinámica para Conexión Bíblica.** Este espacio está diseñado para que los jóvenes demuestren su conocimiento sobre la Biblia y su capacidad para conectar diferentes pasajes y enseñanzas.

V. Oportunidades y despedida

- a. Anuncios.** Información sobre eventos próximos y formas de involucrarse en la misión, presentadas de una manera creativa y clara.
- b. Introducción de la lección de Escuela Sabática.** Espacio para un breve repaso de la lección enfocado a los jóvenes y motivarlos a estudiar.
- c. Despedida de sábado.** Leer Éxodo 20:8-12.
- d. Canto para desearse una feliz semana.** Cantar el himno # 328 "¿Nos veremos junto al río?" y orar para despedir el sábado y colocarse en las manos de Dios para la nueva semana
- e. Invitación a juegos sociales.**

Elaborado por:

Pr. Edgar Javier Palma Rodríguez

Distrito Rizo de Oro

Asociación Oeste de Chiapas